

MAY 26 1993

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO OCTAVO AÑO

2503^a SESION: 15 DE DICIEMBRE DE 1983

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2503)	1
Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en Chipre:	
Informe del Secretario General sobre la operación de las Naciones Unidas en Chipre (S/16192)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2503a. SESION

Celebrada en Nueva York, el jueves 15 de diciembre de 1983, a las 15 horas

Presidente: Sr. Max van der STOËL (Países Bajos).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Jordania, Malta, Nicaragua, Países Bajos, Pakistán, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Togo, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Zaire, Zimbabwe.

Orden del día provisional (S/Agenda 2503)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en Chipre:
Informe del Secretario General sobre la operación de las Naciones Unidas en Chipre (S/16192).

Se declara abierta la sesión a las 16 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Como esta es la primera sesión del Consejo de Seguridad de este mes, quisiera al comienzo mismo de este acto rendir homenaje al Sr. Víctor Gauci, representante de Malta, por la gran habilidad diplomática y la suma cortesía con que dirigió los trabajos del Consejo durante el mes de noviembre. En el cumplimiento de sus funciones dio pruebas nuevamente de su extraordinaria capacidad.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Chipre:

Informe del Secretario General sobre la operación de las Naciones Unidas en Chipre (S/16192)

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Quisiera informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes de Chipre, Grecia y Turquía en que solicitan se los invite a participar en el debate del tema del orden del día del Consejo. De conformidad con la práctica habitual, me propongo, con el consentimiento del Consejo, invitar a dichos representantes a que participen en el debate sin derecho de voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. Moushoutas (Chipre), el Sr. Dountas (Grecia) y el Sr. Kirca (Turquía) toman asiento en la mesa del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Quisiera recordar que en el curso de consultas, los miembros del Consejo, convinieron en que se formulara una invitación al Sr. Nail Atalay de acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional. Si no hay objeciones, consideraré que el Consejo decide invitar al Sr. Atalay de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional.

Así queda acordado.

4. Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la operación de las Naciones Unidas en Chipre correspondiente al período comprendido entre el 1º de junio y el 30 de noviembre de 1983 [S/16192 y *Add.1*]. Los miembros del Consejo tienen también a consideración un proyecto de resolución (S/16217), que se ha preparado durante las consultas del Consejo. Tengo entendido que el Consejo está dispuesto a votar el proyecto de resolución que tiene ante sí. Si no oigo objeciones, someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Por unanimidad, queda aprobado el proyecto de resolución [resolución 544 (1983)].

5. Sr. SHAH NAWAZ (Pakistán) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, es para mí un placer aprovechar esta oportunidad, ante todo, para felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre. En el transcurso de las últimas dos semanas usted imprimió al Consejo una dirección admirable y le dio un asesoramiento excelente. Confiamos en que su gran experiencia de diplomático y estadista, junto con el prestigio que usted aporta a la Presidencia como ex Ministro de Relaciones Exteriores de su propio país, hará que el Consejo de Seguridad cumpla sus responsabilidades y lleve a cabo sus tareas durante este mes con gran éxito.

6. Quiero también expresar nuestro sincero agradecimiento al Sr. Gauci, de Malta, por la manera sobresaliente en que dirigió los trabajos del Consejo durante el mes pasado.

7. He solicitado la palabra para explicar nuestro voto con relación al proyecto de resolución que se acaba de aprobar como resolución 544 (1983).

8. En el curso de las consultas oficiosas sobre este tema bajo su Presidencia, la principal preocupación de mi delegación fue la de promover el consenso en el Consejo en

torno a un proyecto de resolución que, logrando la máxima cooperación de las partes interesadas, facilitara el buen funcionamiento de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP) y reafirmara los poderes del Secretario General en la prosecución de sus buenos oficios en pos de un arreglo político de la cuestión de Chipre. Con ese fin, mi delegación tuvo oportunidad de formular ciertas observaciones, en particular sobre el preámbulo del proyecto de resolución, destacando la necesidad de que se le hicieran nuevas enmiendas en consulta con las partes interesadas para obtener un amplio acuerdo sobre esta resolución, que aunque es de procedimiento es muy importante.

9. Lamentablemente, en el proyecto de resolución que se sometió a votación, no se modificaron los párrafos tercero y cuarto del preámbulo, que fueron objetados por el representante turcochipriota, mientras que el segundo párrafo del preámbulo se modificó para indicar que el proyecto de resolución no contaba con el asentimiento de las partes interesadas. Por primera vez, por lo tanto, el Consejo ha aprobado una resolución sobre la UNFICYP que no cuenta con la aceptación de todas las partes interesadas. Esto no se debe a que alguna de las partes mantenga reservas con respecto a la prórroga del mandato de la UNFICYP, sino a que la resolución contiene algunos elementos que son inaceptables para una de las partes.

10. Durante las consultas oficiosas mi delegación también sugirió la supresión de la referencia a "otras resoluciones pertinentes" en el párrafo cuarto del preámbulo porque esto incluye implícitamente la resolución 541 (1983) sobre la que votamos negativamente y que fue rechazada por la comunidad turcochipriota. Tal referencia apartará más a la comunidad turcochipriota y perjudicará el funcionamiento de la UNFICYP.

11. El proyecto de resolución adolecía también de otra imperfección. A diferencia de los proyectos anteriores, no hacía referencia a las conversaciones intercomunales y a los acuerdos importantes que se han logrado sobre la cuestión de Chipre dentro y fuera del marco de las Naciones Unidas. En noviembre pasado, cuando el Consejo de Seguridad consideró la cuestión de Chipre [*sesiones 2497a. a 2500a.*], el Pakistán opuso reparos a la resolución 541 (1983) precisamente por el motivo de que se alejaba de la posición de apoyo y aliento congruentes a las conversaciones intercomunales que el Consejo había mantenido durante años. Por lo tanto, la omisión de toda referencia a las conversaciones intercomunales y la referencia continua a otras resoluciones pertinentes en el párrafo cuarto del preámbulo, no hizo que el proyecto de resolución fuese totalmente satisfactorio desde nuestro punto de vista.

12. Lo que se necesitaba era una simple resolución de procedimiento. Los elementos controvertibles se podrían haber eliminado fácilmente. Es de lamentar que no se haya hecho y que el proyecto de resolución que surgió como resultado de nuestras consultas contenga elementos que no tienen nada que ver con la prórroga del mandato de la UNFICYP.

13. No obstante, hemos votado afirmativamente para destacar la importancia que atribuimos a la función de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y a la utilidad de la presencia constante de las fuerzas de las Naciones Unidas en Chipre para facilitar la solución de la cuestión de Chipre. Abrigamos la esperanza de que las partes interesadas seguirán cooperando con la UNFICYP.

14. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El orador siguiente es el representante de Chipre, a quien doy la palabra.

15. Sr. MOUSHOUTAS (Chipre) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, para mí constituye un honor y un placer felicitarlo calurosamente por ocupar usted el elevado cargo de la Presidencia del Consejo durante el mes de diciembre y expresarle el profundo agradecimiento de mi Gobierno por la competencia, la eficacia y el tacto extraordinarios de que usted hizo gala en la dirección de las consultas para la renovación del mandato de la UNFICYP. Su amplia experiencia como diplomático y estadista asegura un resultado positivo del examen del tema que tiene a consideración el Consejo. Para nosotros es fuente de satisfacción ver como Presidente del Consejo al representante de los Países Bajos, país con el cual el mío disfruta de relaciones amistosas y estrechas.

16. Vayan también nuestras felicitaciones a su predecesor, el Sr. Víctor Gauci, de Malta, un país vecino y amigo en el Mediterráneo, con el cual compartimos aspiraciones y destino comunes. La forma impecable con que cumplió las elevadas funciones de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre, cuando los miembros examinaban el intento de desmembramiento de mi país por Turquía, es un honor para su país y para él.

17. En el curso de la historia de la humanidad hay momentos esperanzadores de progreso, pero también horas sorprendentes de regresión. Una de tales horas de regresión ocurrió en mi país durante el último mandato de seis meses de la UNFICYP. Turquía, en un desdeñoso menosprecio por la Carta y las resoluciones de carácter obligatorio del Consejo de Seguridad y las resoluciones de la Asamblea General, intentó, el 15 de noviembre, a la manera de Ian Smith, poner fin a la agresión perpetrada contra Chipre el 20 de julio de 1974 mediante la denominada declaración de independencia de las zonas de la República bajo la ocupación militar turca.

18. Este crimen odioso que tiende al desmembramiento de Chipre consternó a la opinión pública mundial y atrajo la condena justificada de la acción turca por parte de todos los Estados y muchas organizaciones internacionales. La declaración de un Estado turcochipriota independiente es un acto de agresión nuevo y más siniestro dirigido manifestamente contra la integridad territorial, la unidad y la independencia de Chipre con el propósito de dividir a la isla y destruir su identidad y su existencia histórica de mucho tiempo. Una declaración pública hecha a nombre del Secretario General, dice lo siguiente:

"El Secretario General lamenta profundamente el anuncio de una 'República Turca de Chipre Septentrional'. Considera que esta medida está reñida con las

resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a Chipre y contraviene los acuerdos de alto nivel de 1977 y 1979. No puede menos que afectar adversamente a la situación imperante en Chipre y dificultar los esfuerzos del Secretario General por promover un arreglo convenido, justo y duradero para el problema de Chipre en función de la misión de buenos oficios que le confiara el Consejo de Seguridad.”

19. En un mensaje dirigido a la 14a. Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores, celebrada en Dhaka del 6 al 11 de diciembre, el Secretario General subrayó que “Este anuncio ha aumentado inevitablemente la tirantez en la isla y ha constituido un revés para los esfuerzos de las Naciones Unidas por lograr un arreglo convenido del problema de Chipre”.

20. La ilegalidad de esa declaración es evidente. La denominada República Turca de Chipre Septentrional es una entidad falsa e ilegal, consecuencia de la agresión, establecida por Turquía como su títere en la zona ocupada. Legal, moral y políticamente, esa entidad no tiene territorio propio salvo las zonas controladas por las tropas de ocupación turcas, que desarraigaron mediante un genocidio a toda la población grecochipriota autóctona que constituía el 80% de la población de la zona y asentaron a colonos procedentes de la Turquía continental en los hogares y las tierras de los expulsados. Esta entidad ficticia que Turquía está fomentando es, repito, un vástago de la agresión y la usurpación de las propiedades grecochipriotas y resultado de una criminalidad constante contra mi país y mi pueblo. Su verdadero significado es un intento siniestro de Turquía por dar carácter permanente a la expulsión de los grecochipriotas de la zona ocupada y de robarles definitivamente sus hogares ancestrales y su país de una manera violenta que no puede ni debe tolerarse en una sociedad mundial civilizada, en la era de las Naciones Unidas. Por lo tanto, sería inconcebible que cualquier Estado Miembro de las Naciones Unidas estuviese dispuesto a sufrir la indignidad de reconocer a tal Estado compuesto de crímenes internacionales sin paralelo.

21. El Gobierno de Turquía, que merecidamente ocupa su lugar entre los regímenes más regresivos del mundo, procedió durante el semestre que examinamos a efectuar una serie de ilegalidades que culminaron con el intento de secesión destinado a desmembrar a mi país, a dividir lo que se creó como uno e indivisible y a incorporar parte de éste a la Turquía continental. Ahora debe resultar abundantemente claro, incluso para aquellos que no lo creían, que el objetivo final de Turquía durante todo el tiempo ha sido el expansionismo y la anexión de parte de Chipre.

22. El Primer Ministro electo de Turquía, Sr. Ozal, en su última declaración hizo referencia en forma clara e inequívoca a los designios expansionistas de Turquía en Chipre. Las declaraciones de que Chipre es una “daga clavada en el vientre de Turquía” y de que “Chipre, que queda a sólo 40 millas de la costa meridional de Turquía, es particularmente importante para la seguridad de la nación”, y de que “si está controlada por una fuerza hostil puede ser extremadamente peligrosa”, ponen en evidencia los designios de Turquía contra un Estado Miembro

independiente de las Naciones Unidas y completa el panorama de un país que abiertamente reclama tierras y territorios de otros Estados.

23. Tales declaraciones, como expresara el Presidente de la República de Chipre, Sr. Spyros Kyprianou, no sólo son contrarias al concepto mismo del derecho internacional y violan todas sus normas, sino que también ponen de manifiesto el objetivo verdadero de la propaganda turca, que siempre ha invocado el pretexto de proteger a los turcochipriotas, o sea, socavar la condición de Estado de Chipre y lograr la partición de la isla.

24. El pretexto de proteger a los turcochipriotas se ha abandonado ahora. Los propios dirigentes de Turquía admiten en sus cínicas declaraciones que su política está motivada por el expansionismo y no por la promoción de los intereses de la comunidad turcochipriota.

25. Sin embargo, es muy alentador que la humanidad haya advertido los verdaderos designios y los objetivos reales de Turquía. Esto está claramente reflejado en la condenación universal de la última manifestación del expansionismo turco.

26. No obstante, esta condenación debe adoptar una forma práctica a fin de dejar sin efecto el intento ilegal de segregar parte del territorio de la República de Chipre, y poner fin a los designios anexionistas de Turquía, que importan la abolición del derecho y el orden internacionales y constituyen una verdadera amenaza para la paz y la seguridad en la región.

27. Los frívolos argumentos de Turquía de que el movimiento secesionista provino libremente de los turcochipriotas que viven en el norte han recibido el menosprecio internacional que merecen. Fue Turquía con su política separatista, divisiva y segregacionista la que concibió, instigó y llevó a cabo este abominable acto contra la unidad y la integridad territorial de la República de Chipre. Fue Turquía la que tiró de las cuerdas del régimen títere del Sr. Denktaş quien, respondiendo en un todo a los dictados de sus amos, actuó de plena conformidad con sus doctrinas de bantustanización.

28. Además, el argumento turco de que la comunidad turcochipriota en la región puede ejercer el derecho a la libre determinación es doblemente falaz. Primero, constituye una tergiversación de los nobles principios incorporados en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, que deben ejercer un pueblo o un territorio en su conjunto, pero no sobre la base de criterios de facciones o de orden religioso, comunal o étnico. Segundo, evidentemente no puede ejercerse tal derecho en una parte del territorio de Chipre en la cual ellos siempre han sido una pequeña minoría en tanto la vasta mayoría —el 80%—, como ya se ha explicado, fue expulsada mediante el genocidio y suplantada por medio de la fuerza de las armas por los turcos de Anatolia y por las fuerzas militares turcas de ocupación.

29. El argumento turco de que en Chipre hay dos pueblos representa una posición insostenible e inaceptable. Al igual que en muchos otros países, en Chipre hay un

pueblo de antecedentes étnicos distintos. Algunos son de origen étnico griego y otros de origen étnico turco. También los hay de antecedentes armenios, maronitas y latinos, pero todos forman una parte preciosa e inseparable de un pueblo en un país único e indivisible. La forzada separación actual de nuestro pueblo, impulsada por las bayonetas turcas, no constituye la realidad; es algo artificial. Pero aun cuando uno supusiese que la comunidad turcochipriota de 120.000 personas se vio forzada por el ocupante a residir en la parte septentrional como un pueblo separado, que puede ejercer así separadamente su derecho a la libre determinación —ese no es el caso—, esta comunidad está actualmente bajo ocupación y dominación extranjera como el resto de nuestro pueblo. Los 35.000 soldados turcos, los 50.000 colonos turcos traídos de Turquía y el continuo yugo de ocupación no son las condiciones previas necesarias para el libre ejercicio de la voluntad de la comunidad turcochipriota.

30. Como resultado de esa acción ilegal emprendida por Turquía, el Consejo de Seguridad ya deploró en términos inequívocos, por medio de su resolución 541 (1983), del 18 de noviembre, la declaración que importa la secesión de parte de la República de Chipre y el establecimiento de la pretendida "República Turca de Chipre Septentrional", habiendo considerado esa medida como jurídicamente nula y carente de validez. El Consejo de Seguridad también ha pedido a todos los Estados que se abstengan de reconocer a esa entidad ficticia y, lo que es más importante, ha exigido el retiro de la declaración y la urgente y efectiva aplicación de las resoluciones 365 (1974) y 367 (1975) del Consejo. Además, la resolución pidió al Secretario General que prosiguiese su misión de buenos oficios a fin de lograr lo antes posible algún progreso en la búsqueda de una solución justa y duradera para el problema.

31. En otro foro internacional, los Jefes de Estado o de Gobierno de los países del Commonwealth condenaron la declaración del 15 de noviembre, en el sentido de crear un Estado secesionista en la región que se encuentra bajo ocupación extranjera. Al respaldar plenamente la resolución 541 (1983) del Consejo de Seguridad, denunciaron que tal declaración es jurídicamente inválida y reiteraron el llamado de que no se la reconozca y se deje sin efecto de inmediato. También pidieron a todos los Estados que no faciliten ni asistan en modo alguno a la entidad secesionista ilegal. Consideraron que dicho acto ilegal implicaba un desafío para la comunidad internacional y pidieron se aplicasen las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas sobre Chipre. Los Jefes de Gobierno de los países del Commonwealth comprometieron su renovado apoyo a la independencia, soberanía, integridad territorial, unidad y no alineación de la República de Chipre y, en este sentido, expresaron su solidaridad con su colega el Presidente de Chipre. Convinieron asimismo en establecer un grupo especial de acción del Commonwealth sobre Chipre a alto nivel, constituido por Australia, Guyana, India, Nigeria y Zambia, para ayudar a garantizar el cumplimiento de la resolución 541 (1983) del Consejo.

32. Otro foro internacional, el Comité de Ministros del Consejo de Europa deploró la declaración considerándola

la jurídicamente inválida y pidió fuera retirada. Además, dejó constancia de que continúa considerando al Gobierno de la República de Chipre, representado en el Comité de Ministros, como el único Gobierno legítimo de Chipre.

33. Turquía, el perpetrador del complot y único país que reconoció a esta entidad ilegítima para promover sus planes de larga data de incorporarla a Turquía, ha desconocido desdenosamente —como siempre lo ha hecho— las disposiciones obligatorias de la resolución 541 (1983) y todos los demás pronunciamientos de la opinión pública mundial, de que debía retirar todo reconocimiento.

34. Por lo tanto, la tarea primordial del Consejo de Seguridad y del Secretario General es obligar a Turquía a tomar todas las medidas necesarias para dejar sin efecto esta declaración ilegal, que tiende a desintegrar a uno de los Miembros de las Naciones Unidas. Muy correctamente, el vocero del Secretario General dijo, el 25 de noviembre, "Ahora es necesario trabajar por la aplicación de la resolución del Consejo de Seguridad, en todos sus aspectos, y por la disminución de las tensiones en esta región crítica".

35. Por lo tanto, el Consejo debe reconsiderar su misión histórica y decidir qué pasos y medidas prácticas se deben tomar para revertir y neutralizar este acto ilegal y hacer que Turquía cumpla con la decisión del Consejo. La pretendida secesión es ilegal, inmoral y contraria a la Carta de las Naciones Unidas, al derecho internacional, a las resoluciones de este órgano, a los tratados internacionales de establecimiento de la República de Chipre y al Acta Final de Helsinki, cuyo artículo IV declara que "ninguna ocupación o adquisición de ese tipo se reconocerá como legal". El Consejo debe mantenerse firme en defensa de la unidad y la integridad territorial de los Estados, haciendo todo lo que esté dentro de sus atribuciones por mantener en la práctica el imperio de la ley y los principios consagrados en la Carta y enunciados en sus resoluciones sobre la cuestión de Chipre.

36. Odiosos como pueden ser los actos de agresión, infortunadamente no son poco frecuentes y se ha desplegado en toda su amplitud y vigor la resistencia de la humanidad a las invasiones y ocupaciones. Esta es la primera vez, en decenios, que se ha perpetrado un acto destinado a desmembrar un Estado Miembro de las Naciones Unidas. Por lo tanto, espero que se me juzgue con lenidad si declaro solemnemente que nosotros, todos los Miembros de las Naciones Unidas, estamos frente a un grave desafío: ¿hemos de ser nosotros los Estados que no hicimos lo suficiente para neutralizar este acto ilegal?

37. La mera condena de este acto atroz no bastará. Lo que se necesita son medidas decisivas, prácticas, que restablezcan la unidad y la integridad territorial de Chipre. El Consejo de Seguridad también debe considerar medidas prácticas contra Turquía, que desafía las disposiciones de la Carta, ignora con desdén las decisiones del Consejo y perjudica de ese modo aún más la credibilidad y eficacia de las Naciones Unidas.

38. Turquía, igual que Sudáfrica, desde 1974, cuando se perpetró el acto de agresión contra mi país, ha seguido

una política de desconocimiento desdeñoso de las decisiones obligatorias de este órgano. Continúa e intensifica las ilegalidades con el objeto de consolidar más los resultados de su agresión y ocupación de casi el 40% del territorio de mi país y viola flagrantemente los derechos humanos y las libertades fundamentales de todo nuestro pueblo. ¿Acaso se puede negar que hasta ahora no se ha permitido a un solo refugiado regresar a su hogar y a sus tierras, que no se ha dejado libre ni una pulgada de territorio ocupado, contrariamente a lo que exige la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General, que asumió carácter obligatorio cuando fue refrendada por la resolución 365 (1974) del Consejo? ¿Y puede negarse que hasta ahora no se ha rendido cuenta de ninguna persona desaparecida y no se ha investigado un solo expediente de cientos de chipriotas desaparecidos?

39. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad no tiene otra opción que considerarse justificado para adoptar las medidas que prevé la Carta disponiendo la retirada de las tropas de ocupación y de los colonos turcos de Chipre, la anulación de la declaración y la rescisión del reconocimiento turco de la llamada República Turca de Chipre Septentrional. Están en juego la utilidad y el prestigio de las Naciones Unidas como instrumento para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Turquía viola los nobles principios de la Carta y la situación exige que el Consejo le ponga remedio.

40. Mi Gobierno, teniendo en cuenta estas ideas y las exhortaciones al Consejo, ha aceptado la renovación del mandato de la UNFICYP en Chipre por otro período de seis meses. A pesar de su mandato limitado, lo que lamentablemente, quedó demostrado otra vez en la última intensificación de la permanente agresión contra la República de Chipre, creemos que la presencia de la UNFICYP es indispensable y que ha desempeñado un papel positivo y constructivo en la isla para el mantenimiento de la paz y la seguridad, requisitos previos *sine qua non* para una solución pacífica.

41. A este respecto y en vista de la función humanitaria que desempeña la UNFICYP, expresamos nuestro profundo aprecio a los países que realizan contribuciones en forma de fondos y hombres, al General de División Greindl y a los oficiales y hombres de la UNFICYP, por su servicio consagrado a la causa de las Naciones Unidas y de la paz en Chipre.

42. Deseo ahora referirme brevemente a algunas partes del informe del Secretario General sobre la operación de las Naciones Unidas en Chipre [S/16192], de fecha 1º de diciembre de 1983, y particularmente a los párrafos 51, 52 y 53, que se relacionan con su participación personal y su iniciativa de conformidad con la resolución 37/253, de 13 de mayo de 1983, de la Asamblea General. Una lectura atenta de estos párrafos —aunque redactados en lenguaje diplomático— indica que la respuesta de mi Gobierno a sus sondeos, entregada por el Presidente al Secretario General el 30 de septiembre, fue positiva y constructiva y como tal la describe el propio Secretario General.

43. Primero, contestamos dentro del plazo establecido por el Secretario General. Segundo, nuestra respuesta fue

por escrito y es de conocimiento general. Tercero, hemos aceptado la participación y la iniciativa personal del Secretario General. Cuarto, hemos aceptado su metodología para elaborar los indicadores. Quinto, también presentamos por escrito nuestras observaciones, sugerencias y comentarios específicos sobre los indicadores, como lo solicitó durante la reunión que sostuvo con el Presidente, el 14 de septiembre. El propio Secretario General describió nuestra respuesta, tanto en forma pública y por medio de una declaración oficial de su vocero, como privadamente, diciendo que era “un paso positivo y constructivo”.

44. Por otra parte, la actitud turca fue negativa desde el día mismo de la adopción de la resolución 37/253. Primero, rechazaron al instante la iniciativa del Secretario General. Demostraron este rechazo postergando su reunión con él hasta después del 30 de septiembre, plazo establecido para la respuesta turca, con el objeto de demostrar que se reunían con él fuera del marco de su iniciativa. Segundo, no presentaron una respuesta escrita. Tercero, rechazaron la metodología elaborada por el Secretario General. Cuarto, no presentaron observaciones, sugerencias ni comentarios a los indicadores, como él lo había solicitado. El hecho es que, como sabemos, el Sr. Denktas, en su reunión con el Secretario General, rechazó coléricamente toda idea que sugiriese la activación de este enfoque y se negó rotundamente a presentar comentarios escritos sobre los tres indicadores del Secretario General.

45. En lo que se refiere a los párrafos 54 y 55, sobre el tema de la posibilidad de una reunión de alto nivel entre el Presidente de mi país y el Sr. Denktas, que fue elaborada por el Secretario General, quedó ampliamente demostrada una vez más la buena fe del Gobierno de Chipre. También reveló la hipocresía de la parte turca y del Sr. Denktas, que fue quien solicitó la reunión.

46. Nuestro agradecimiento y fe en la oficina del Secretario General son, para nosotros, una cuestión de principio, a la cual nunca renunciaremos. Las Naciones Unidas y el Secretario General son las piedras angulares de nuestra política exterior, sobre las cuales, desde la independencia, hemos depositado nuestra fe en un mundo mejor y una solución justa de nuestro problema. Constante y constructivamente hemos trabajado por el fortalecimiento de la Organización y por el pleno ejercicio de la autoridad, funciones o mandato del Secretario General, como se estipula en la Carta. Nuestras misiones diplomáticas en el exterior no necesitan instrucciones especiales para apoyar lo que fortalezca la esfera de las actividades y realce el prestigio de las Naciones Unidas. Lo mismo ocurre en el caso del elevado cargo de su principal administrador, a quien expresamos la seguridad de nuestra cooperación total y constructiva en sus iniciativas y participación personal. También le manifestamos personalmente el agradecimiento del Gobierno y el pueblo de Chipre.

47. Ese agradecimiento alcanza también a los capaces colaboradores del Secretario General, el Sr. Urquhart, el Sr. Sherry, el Sr. Holger y el Sr. Picco. Con gran placer nos hemos enterado de la designación del Sr. Gobbi para un elevado cargo en el Gobierno de su país, Argentina. Al mismo tiempo, también nos sentimos complacidos por el

hecho de que haya aceptado continuar prestando sus valiosos servicios al Secretario General.

48. El pequeño Chipre, ya sea sangrando o temporariamente mutilado, ayudado o solo, ha de sobrevivir a este ignominioso acto de agresión y ha de continuar, a través de su historia, como un pueblo y un país no dividido y libre.

49. Reiteramos nuestros sentimientos de amistad y destino común a nuestros compatriotas turcochipriotas. No escatimaremos esfuerzos ni hemos de temer a ningún obstáculo hasta que logremos, con la ayuda de este respetado órgano, liberar a nuestro país común del yugo de la ocupación turca y reunir a nuestro pueblo separado por la fuerza de las armas en un Chipre unido, libre y territorialmente integrado.

50. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador es el representante de Grecia, a quien doy la palabra.

51. Sr. DOUNTAS (Grecia) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, deseo agradecerle, como también a los otros miembros del Consejo, por haber accedido a mi solicitud de participar en este debate, en virtud del artículo 37 del reglamento provisional.

52. Permítame, para comenzar, que lo felicite, Señor Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de diciembre. En su persona rendimos homenaje al destacado estadista europeo y experimentado diplomático, como también al país que representa. También deseo, en esta ocasión, felicitar al representante de Malta, Sr. Gauci, por la forma capaz en que condujo las labores del Consejo el mes pasado.

53. La renovación del mandato de la UNFICYP, desde que fuera creada, se ha basado sobre una propuesta del Secretario General, respaldada por el Consejo de Seguridad, y el consiguiente consentimiento del Gobierno de Chipre, que es el que únicamente expresa la soberanía de la República de Chipre sobre todo su territorio.

54. El Gobierno de Grecia, al igual que en el pasado, prestó su acuerdo a la propuesta del Secretario General para la renovación del mandato de la Fuerza por otros seis meses. Pero lo hizo profundamente perturbado y plenamente consciente de los peligros que entraña la presencia de 30.000 soldados turcos de ocupación en territorio chipriota. A pesar del deseo sincero y natural del Gobierno de Chipre de contribuir a una solución justa y duradera, basada sobre principios democráticos mundialmente aceptados, la parte turca no sólo no ha respondido positivamente sino que ha exacerbado la situación a través de la pretendida proclamación del pseudo-estado turcochipriota.

55. Teniendo en cuenta estos acontecimientos, el Consejo de Seguridad, en la resolución 541 (1983), aprobada el 18 de noviembre, deploró esa medida, y en el párrafo 2 la consideró jurídicamente nula y solicitó su revocación. Es evidente que este párrafo contiene la idea principal de esta resolución sumamente importante. Además, en el párrafo 4 de la misma resolución, el Consejo pidió al

Secretario General que prosiguiese su misión de buenos oficios, con el propósito de lograr el progreso más rápido posible hacia una solución justa y duradera en Chipre. Por consiguiente, la resolución 541 (1983) resulta de primordial importancia con respecto a la cuestión de Chipre en su conjunto. Como es natural, la resolución está, por lo tanto, directamente vinculada con la presente, que reafirma las disposiciones de la resolución 186 (1964), de 4 de marzo de 1964, y otras resoluciones pertinentes.

56. Mi Gobierno desea manifestar que mantiene la esperanza de que el Secretario General, con el apoyo del Consejo y de la Asamblea General, pueda contribuir a la aplicación del párrafo 2 de la resolución 541 (1983) a fin de lograr condiciones favorables para la búsqueda de una solución para esta prolongada controversia internacional.

57. En el contexto de este análisis de la situación, mi Gobierno recibe la renovación del mandato de la UNFICYP con especial satisfacción, porque en cualquier momento puede crearse una situación sumamente explosiva, que ponga en peligro la paz en la región, en una república cuyas fuerzas, considerablemente más pequeñas, se enfrentan, en su propio territorio, a 30.000 soldados turcos. El peligro para la paz resulta mayor si se tienen en cuenta los numerosos factores que derivan de los antecedentes históricos de la República de Chipre y su ubicación en una región que ya está sobrecargada con los riesgos de guerra. Este es el motivo por el cual la presencia de la UNFICYP, con su gran prestigio, es un elemento que contribuye a evitar crisis peligrosas. Es una verdadera fuerza de mantenimiento de la paz. También podría ayudar a crear una atmósfera de moderación y confianza.

58. Para concluir, quisiera también expresar nuestro agradecimiento al Comandante General Greindl y a los oficiales y al personal civil de la UNFICYP por la eficacia y dedicación con que han cumplido la importante misión que les ha sido confiada. Vaya nuestro especial agradecimiento también a Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Suecia y el Reino Unido, que han contribuido con contingentes, así como a aquellos países que aportan una contribución financiera.

59. También, dentro de este contexto, quisiera expresar el agradecimiento de mi Gobierno por el interés y la participación constante del Secretario General y su personal en su empeño por fomentar condiciones que permitan una solución democrática viable al problema de Chipre, cuyo epicentro sigue siendo la retirada de las tropas turcas de ocupación de la República de Chipre.

60. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el Sr. Nail Atalay, a quien el Consejo, de acuerdo con el artículo 39 de su reglamento provisional, decidió invitar. Le ruego que tome asiento a la mesa del Consejo y formule su declaración.

61. Sr. ATALAY (*interpretación del inglés*): Le agradezco a usted, señor Presidente, y por su intermedio a los demás miembros del Consejo, por haberme ofrecido esta oportunidad de participar en los debates en nombre del pueblo turco de Chipre, un asociado cofundador de la inde-

pendencia y la soberanía de la República de Chipre, creada en 1960.

62. Estoy seguro de que todos ustedes recordarán lo que dije el 15 de junio [2453a. sesión] —hace seis meses— en el curso de las deliberaciones de este órgano sobre el mismo tema, pero a fin de refrescar la memoria, quisiera citar parte de mi discurso de esa fecha. Dije entonces:

“El pueblo turco de Chipre y su Gobierno han hecho y harán todo lo posible para hallar esa solución. Sin embargo, a pesar de las reiteradas afirmaciones por parte de los dirigentes grecocipriotas de que la soberanía de Chipre sólo les pertenece a ellos, el pueblo turco de Chipre debe afirmar también que, en realidad, la independencia y soberanía de Chipre sólo puede resultar de una asociación en pie de igualdad entre las dos comunidades. Además, debo advertir a todos los interesados que toda vez que el pueblo grecocipriota rechace esta asociación, de palabra o de hecho, cada vez que viole los derechos y el estatuto inalienables del pueblo turco de Chipre, mi comunidad, como último recurso, se considerará libre, y aun obligada, a hacer todo lo posible para defender sus derechos a la asociación y su derecho inherente a la libre determinación.” [Ibid., párr. 121].

63. Si es que desde entonces el ala grecocipriota de la República bicomunal de Chipre continúa, sin justificación ni base jurídica, moral o práctica alguna, representando a todo Chipre, incluyendo al pueblo y a las zonas turcochipriotas, a los que no llegó jamás su autoridad desde la matanza de turcochipriotas a manos de grecocipriotas en diciembre de 1963; si es que la administración grecocipriota puede pretender hablar en nombre de los turcochipriotas, si se les permite considerarnos como inexistentes desde diciembre de 1963, y si es que los órganos de las Naciones Unidas prefieren ignorar los hechos y las cuestiones y consecuencias jurídicas y legales en juego, entonces, que quede claramente entendido que el ala turcochipriota de esta República asociada bicomunal no tenía otra alternativa que declarar que nada tenía que ver con esa entidad que fue falsamente reconocida como Gobierno de Chipre, es decir, la administración racista grecocipriota. El ala turcochipriota tenía y tiene derecho, según la ley y de hecho, a afirmar sus derechos de asociación, sus deberes y responsabilidades en la soberanía de la República de Chipre, tal como lo reconoce el estado de cosas creado por la Constitución de Chipre y los tratados internacionales de 1960, y declararse Estado separado, dejando la puerta abierta al establecimiento de vínculos políticos en una federación entre los dos sectores de la República bicomunal de Chipre.

64. Corresponde a todos los interesados examinar seriamente si es que obligar al pueblo turcochipriota a tomar medidas inevitables como ésta para afirmar sus derechos contractuales como resultado de las decisiones y la conducta unilateral en apoyo exclusivo de la posición grecocipriota, a la larga conducirá a una solución pacífica, justa y duradera del problema de Chipre.

65. Un escritor grecocipriota muy conocido, Zenon Stavrinides, en su libro *The Cyprus Conflict: National Identity*

and Statehood, publicado por Louis Stavrinides Press, de Nicosia, cita el siguiente pasaje del humorista George Mikes: “Los chipriotas saben que no pueden convertirse en una Potencia mundial, pero han logrado transformarse en una molestia mundial, que es casi lo mismo”.

66. ¿Por qué se considera que los chipriotas merecen esta fama? El mismo escritor, en las páginas 62 y 63 de su libro arroja cierta luz sobre esta observación humorística. Dice lo siguiente:

“Desde los comienzos del movimiento nacionalista grecocipriota, los griegos hablaban de Chipre como de ‘su isla’, y pretendían que la misma pertenecía al glorioso pueblo griego y que la existencia de la comunidad turca era una lamentable aberración de la historia. Los turcos pueden señalar numerosas declaraciones hechas por los dirigentes griegos, aun durante los años de la asociación, en las que se sugería que la presencia turca constituía una mancha en la pureza de la isla griega. Por ejemplo, el propio Makarios dijo el 4 de octubre de 1962 —siendo jefe del Estado bicomunal—, en un discurso en su pueblo natal de Panayia:

“Hasta que no se expulse a la pequeña comunidad turca, que forma parte de la raza turca y ha sido el enemigo implacable del helenismo, no podrá decirse que los héroes de EOKA han cumplido con su deber’.

“En respuesta a esas actitudes de los griegos, el nacionalismo turco afirma la dignidad de la comunidad turca y los derechos y valores turcos de Chipre. Este sentimiento fue expresado por el Presidente, Sr. Denktas, en un discurso pronunciado ante el Rotary Club, cuando dijo lo siguiente:

“Nosotros somos parte de Chipre. No nos pueden echar. Déjennos ocupar el lugar que nos corresponde. Ocupemos el lugar que nos corresponde. No queremos ser despreciados. Esa es la dificultad. Durante años se nos ha dicho con palabras y hechos que no somos queridos en Chipre, que Chipre no es nuestra. Y eso indigna mucho a cualquier comunidad y da derecho a toda comunidad, por lo menos en su propia conciencia, a tomar todas las medidas necesarias para demostrar que la tierra en la que ha vivido por siglos le pertenece y se propone conservarla’.”

67. Por consiguiente, la lucha de los turcochipriotas sólo puede comprenderse como un esfuerzo necesario para resistir la absorción del pueblo turcochipriota por un Estado griego o un Estado chipriota dominado por los griegos. Y sigo citando del mismo libro, en la página 61:

“Para comprender la naturaleza de la posición oficial turcochipriota nacionalista después de 1963 es necesario ver lo que los dirigentes turcos aprendieron . . . en esos años de ‘asociación’ y de estudio del Plan Akritas” —que es el plan griego de exterminio de los turcos de Chipre—. “En primer lugar, es imposible oponerse a la conclusión de que Makarios y los demás dirigentes griegos en momento alguno tenían la honesta intención de cooperar con los dirigentes turcos bajo un tipo de constitución bicomunitaria, ni mucho menos darse por

satisfechos con sólo 13 enmiendas a la Constitución de 1960. Como pone de manifiesto el Plan Akritas, la demanda de enmiendas 'razonables' sólo sería un primer paso para reducir a la comunidad turca a un estado de mera minoría incapaz de controlar eficazmente la voluntad de la mayoría griega. Una vez logrado esto y anulado el Tratado de Garantía¹, nada impediría a los dirigentes griegos apelar al principio de la libre determinación, que significa en el contexto de Chipre que una mayoría monolítica de griegos puede decidir sobre una minoría monolítica de turcos y proclamar la *enosis*. Además, . . . los griegos creían que el objetivo de la *enosis* justificaba, de ser necesario, el uso de medios violentos . . ."

Estas no son palabras mías; he citado de un libro escrito por un grecochipriota.

68. Durante 20 años, una cuarta parte de la población de la isla, los turcochipriotas, era política, social, económica y físicamente oprimida por los grecochipriotas confundadores y vecinos. Los dirigentes de la comunidad grecochipriota y de Grecia personalmente alentaron y condujeron esta opresión tanto en el pensamiento como en la acción. Ya el 4 de septiembre de 1962, el difunto Arzobispo Makarios —hay constancias de sus palabras; las he citado antes, pero, sin embargo, las volveré a citar—, decía: "A menos que esta pequeña comunidad que forma parte de la raza turca, enemiga terrible del helenismo, sea expulsada, el deber de los héroes de la EOKA jamás podrá considerarse concluido".

69. Durante el mismo año de 1962, uno de los ministros de Makarios, el Sr. Yorchajis, fue más lejos que su maestro al decir: "No hay lugar en Chipre para nadie que no sea griego, que no piense griego y que no sienta constantemente griego".

70. Con semejantes conceptos y sentimientos en mente, miles de turcos fueron desarraigados de sus pueblos, cientos de ellos fueron cercados por las hordas griegas y llevados a lugares desconocidos; muchos fueron descubiertos enterrados en fosas comunes y otros se vieron forzados a salir de Chipre, su hogar y país durante siglos. Por lo que atañe a los que quedaron, vivieron durante 12 años en la mayor pobreza y en las condiciones más primitivas, mientras sus vecinos griegos acaparaban todo lo que Chipre podía proporcionar a su población. Por encima de todo, los turcos fueron constantemente hostigados y salvajemente asesinados cada vez que había oportunidad para ello.

71. Después de una larga y ardua lucha de no menos de dos decenios contra la agresión y la tiranía grecochipriota con gran sacrificio y elevado número de vidas, y como resultado de los acontecimientos iniciados por el golpe de estado griego de julio de 1974, el pueblo turcochipriota por primera vez en el transcurso de los años fue capaz de vivir en paz y seguridad.

72. Resulta vano que el Sr. Moushoutas y el representante griego traten de presentar a Turquía como un invasor y hagan llamamientos a las organizaciones internacionales para remediar la situación que prevalece.

73. Como abogado, el Sr. Moushoutas tiene que conocer el dogma legal que dice: "Quien viene a la equidad tiene que venir con las manos limpias". No obstante, si echase una mirada al sangriento historial de su administración, tan adecuadamente reflejado en la cita siguiente, se daría cuenta de que las manos de sus dirigentes están muy lejos de hallarse limpias. Ahora cito de un extracto de *Le canard enchaîné*, del 19 de febrero de 1964, de París:

"El pasado sábado, él, Makarios, fue visto recibiendo a los periodistas muriéndose de risa durante un minuto. Ese día, los cuerpos de turcos asesinados estaban apilados al otro extremo de la isla . . . El llegará con las manos limpias. Y pese a todos los perfumes de Chipre . . . sí, sí, todos los perfumes de Chipre, jamás podrá tener las manos limpias."

Esta es, como decía, la cita de un periódico francés.

74. Si el Sr. Moushoutas y sus dirigentes tuviesen conciencia, deberían pedir perdón al pueblo turcochipriota, y también a su propio pueblo, en lugar de seguir divulgando continuamente propaganda antiturca con el innoble propósito de tergiversar los hechos para engañar a la opinión pública mundial y tratar de reforzar y justificar su situación insostenible en Chipre.

75. ¡Qué pena! Los dirigentes griegos y grecochipriotas, ni siquiera en estos momentos se retractan o dan pruebas de arrepentimiento por sus crímenes abominables e indecibles en Chipre, que han convertido la isla en un "paraíso perdido". Incluso a estas alturas, no parecen renunciar a un ápice de su ideal anacrónico de la *enosis*, que tanto costó en vidas humanas inocentes, que dio por resultado fosas comunes horribles y que ha empujado a Chipre al borde del precipicio en tantas ocasiones y durante tanto tiempo.

76. Para dilucidar mi punto de vista, quisiera referirme ahora al mensaje del Primer Ministro griego, Sr. Andreas Papandreou a su nación con motivo del 43º aniversario del día *Ohi*, el 28 de octubre de 1983 —que apareció en el boletín oficial griego ANA—, y, en particular, a las observaciones calumniosas que contiene sobre Chipre, que constituye la última demostración de hipocresía que ha caracterizado a la política griega en Chipre. En el mensaje, el Sr. Papandreou tuvo la audacia de referirse a Chipre como "parte de la zona nacional griega", y al hacerlo, señaló la continuación de la política inhumana y racista emanada de los objetivos y principios centenarios de la Idea Megali griega, que preveía la resurrección no sólo del Imperio Bizantino, sino también del Imperio de Alejandro Magno.

77. Como ustedes saben, el movimiento de la *enosis* en Chipre es una prolongación natural y un resultado obvio de esta Idea Megali, y como tal sigue constituyendo el obstáculo principal para encontrar una solución global, pacífica, justa y duradera al problema de Chipre.

78. Desde el 1º de abril de 1955, cuando el movimiento de la *enosis* se inició activamente en Chipre, los grecochipriotas, bajo el mando, el aliento y el apoyo de Grecia, llevaron a cabo ataques armados crueles sobre todos los

que consideraban que eran un obstáculo para realizar sus fines racistas, inhumanos y expansionistas, con desprecio total por las vidas y los derechos del pueblo turco de Chipre. Esos ataques armados desde 1955 causaron grandes desgracias y pérdida de vidas en Chipre, todo en nombre de la *enosis*. Un fragmento del discurso pronunciado por el entonces Primer Ministro de Grecia, Sr. George Papandreou, en la Universidad de Salónica el 27 de octubre de 1964, contribuirá a probar esto:

“Todos los grecochipriotas son partidarios de la *enosis*. Chipre debe convertirse en la plataforma para proyectar los sueños de Alejandro Magno en el oriente. Chipre sola es una pequeña isla y no puede realizar esos sueños, pero en unión con Grecia el pueblo chipriota tendrá la oportunidad de cumplir su tarea histórica en el Oriente Medio.”

79. Diez y nueve años más tarde y al hablar en la misma ocasión, esta vez fue el hijo del Sr. George Papandreou, el Sr. Andreas Papandreou, quien envió un mensaje irresponsable, que sólo sirve para probar la continuación de las políticas expansionistas de la Idea Megali griega. Lo que es más lamentable es que este último mensaje sea sólo uno más en una serie de declaraciones agresivas, manifestaciones reveladoras de una corriente de pensamiento que no da muestras de ceder. Además, de acuerdo con el contexto y el espíritu del mensaje del Primer Ministro griego Sr. Andreas Papandreou a su nación, la Pan-Hellenic EOKA Fighters' Association, al conmemorar la misma ocasión, es decir, el día *Ohi*, ha declarado su oposición no solamente a los principios y el marco convenidos en las reuniones en la cumbre de 1977 y 1979, sino también al proceso de las conversaciones intercomunales en general, destinadas a encontrar una solución pacífica al problema de Chipre. Más aún, la susodicha organización temerariamente ha pedido a Grecia que vuelva a desplegar sus fuerzas armadas en Chipre, previendo así un retorno a los trágicos años de 1963 a 1974, cuando el camino hacia la *enosis* parecía tan abierto y despejado.

80. Esto mal puede sorprendernos, porque esas organizaciones tienen como mentor al propio Primer Ministro griego que, según informaba el diario griego *Ta Nea*, el 23 de noviembre, mostrando la hilacha, declaró públicamente lo que con toda razón veníamos sospechando: que nunca había aceptado la federación o la confederación como una solución al problema de Chipre y que estaba en contra del diálogo de cualquier tipo con cualquier parte, planteando una serie de condiciones previas inaceptables como obstáculos a un diálogo fructífero entre las dos comunidades nacionales de Chipre.

81. Es de hacer notar aquí que por razones sólo conocidas por él, el Sr. Papandreou se sintió en la necesidad de incluir la confederación entre las soluciones que eran inaceptables para él. Permítaseme recalcar aquí nuevamente que una solución confederal nunca ha figurado en nuestro programa oficial; nunca hicimos ninguna propuesta en ese sentido y nunca nos hemos dirigido a nadie teniendo presente la idea de la confederación. El Sr. Papandreou puede haber mencionado la confederación debido a su falta de dominio del tema o por deseo de polemizar. No lo sabemos. Pero lo que es importante

acerca de esta última gestión es que se niega a una solución federal del conflicto.

82. Trataré ahora de contrastar el rechazo del Sr. Papandreou a una solución federal con las disposiciones pertinentes de los acuerdos de alto nivel de 1977 y 1979 y con el anuncio formulado entonces por el Secretario General inmediatamente después de la reunión de 1977.

83. La primera directriz del acuerdo Denktas-Makarios de 12 de febrero de 1977 [véase S/13369, párr. 51] dice lo siguiente: “Deseamos una República Federal, independiente, no alineada y bicomunal”. Además, el numeral 2 del acuerdo Denktas-Kyprianou de 19 de mayo de 1979 [véase S/13369, párr. 51] referendaba las directrices Denktas-Makarios como la base para las conversaciones. Últimamente, señalo a la atención del Consejo el comunicado de prensa de las Naciones Unidas SG/T/752, de 17 de febrero de 1977, que cito literalmente:

“Preguntado acerca de si el término ‘bicomunal’ significaba un cambio importante en lugar de ‘cantonal’ o ‘bizonal’, el Secretario General recordó que el Presidente Makarios había utilizado el término ‘bicomunal’. El Secretario General pensaba que eso significaba una constitución federal bizonal. Agregó que también se había convenido que el país debería ser no alineado.”

84. Esos son los hechos, y el Sr. Andreas Papandreou, Primer Ministro griego, no quiere la federación.

85. Nos parece evidente que el Primer Ministro de Grecia rechaza categóricamente los principios y las decisiones consagradas en los acuerdos a que se llegó entre las dos comunidades nacionales de Chipre; acuerdos que evidentemente han sido apoyados y aprobados por sucesivos Secretarios Generales y por el Consejo de Seguridad.

86. Por otra parte, si echamos un somero vistazo a los últimos pronunciamientos, anuncios y declaraciones sobre la cuestión de Chipre, tanto de los grecochipriotas como del Gobierno griego, vemos que la igualdad de pareceres y la coincidencia de opiniones se recalcan inequívocamente por todos ellos.

87. Entonces, ¿no podemos llegar a la conclusión de que los grecochipriotas rechazan también los mencionados principios cardinales y los acuerdos que han de constituir los fundamentos mismos de una solución? Les preguntaré aquí formalmente: ¿aceptan estos principios de los acuerdos de 1977 y 1979, la declaración inaugural del Secretario General del 9 de agosto de 1980 [S/14100, anexo] y el documento de “evaluación” del Secretario General de noviembre de 1981? Espero que contesten afirmativamente a mi pregunta.

88. Además, la aversión que siente el Sr. Papandreou por entablar un diálogo serio no escapó a la evaluación crítica del Sr. Averof, el dirigente de la oposición, que tan acertadamente señaló:

“El Sr. Papandreou no sólo era inconsecuente sino que tampoco podía tener el valor para terminar las conversaciones intercomunales a las que se oponía ca-

tegoricamente, porque esas conversaciones contaban con el apoyo de los países del Oeste y el Este y los no alineados. Lo que deseaba realmente el Sr. Papandreou era hacer de Chipre una cuestión internacional.”

89. Hay una coincidencia amplia de opinión de que la internacionalización del problema de Chipre era el tema favorito del Sr. Papandreou. Tales esfuerzos recibieron un estímulo con la llegada al poder del Sr. Papandreou, a costa de un diálogo serio y orientado a lograr resultados sobre la base del marco convenido, es decir, los acuerdos de alto nivel de 1977 y 1979, la declaración inaugural y el documento de “evaluación”.

90. La declaración del Sr. Glafcos Clerides, el dirigente de la oposición, que fue publicada en el diario grecochipriota *Simerini*, de 1° de noviembre de 1983, constituye, en forma sucinta, una explicación precisa —si bien con algunas deficiencias— del enfoque de la parte griega respecto de las negociaciones intercomunales. El Sr. Clerides dijo:

“En la mesa de las negociaciones no nos sentamos con turcochipriotas para hallar una solución al problema constitucional cuando estábamos en una posición más fuerte, con 10.000 soldados griegos en la isla y los turcochipriotas en enclaves, en un 2% del territorio del país. Ahora, en una posición débil, después que los soldados griegos abandonaron Chipre, hemos comenzado las negociaciones.”

91. El Sr. Clerides también debió haber añadido que incluso después de que el ejército clandestino griego que se encontraba en Chipre fue retirado bajo la presión de Turquía y de la opinión pública internacional, el compromiso de la parte griega respecto de las conversaciones fue más aparente que real. Para ellos, y particularmente después que el Sr. Papandreou terminó su período como Primer Ministro, las conversaciones siempre han sido un ejercicio banal en los foros internacionales. A pesar de las disposiciones expresas en sentido contrario en el acuerdo de 10 puntos de 19 de mayo de 1979, el punto 6 —las constructivas conversaciones intercomunales— siempre ha ocupado un segundo plano en relación con una internacionalización del conflicto más vasta. Y hoy, después de 20 años, nos entristece observar que los dirigentes griegos se hacen eco de los mismos sentimientos neocolonialistas del pasado. Esto es extraordinario. Hace tan sólo unos días, el 1° de diciembre, escuchamos al Sr. Papandreou refiriéndose al Sr. Kyprianou como el Presidente de la Chipre Helénica.

92. Para los dirigentes griegos, sean chipriotas o procedentes de Grecia, la República de Chipre bicomunal estaba y aún está destinada a convertirse, políticamente, en una isla griega o, lo que es peor, en un Estado grecochipriota unitario en el que no tenían lugar los turcochipriotas. Y parecen estar juramentados a ir hasta donde sea, independientemente del costo en vidas humanas y en materiales, para materializar sus aspiraciones anacrónicas.

93. Debido a esos sentimientos regresivos y colonialistas manifestados por los dirigentes griegos y las políticas

neocolonialistas y expansionistas que persiguen es que hemos llegado a nuestra posición actual.

94. En lo que al pueblo turco de Chipre se refiere, estamos aquí ante el Consejo para reiterar una vez más los sentimientos manifestados por el Presidente de la República Turca de Chipre Septentrional ante este órgano el 17 y el 18 de noviembre de 1983 [sesiones 2498a. y 2500a.], contenidos también en la declaración de independencia que se distribuyó como documento de las Naciones Unidas [S/16148, *anexo*], y que estamos dispuestos a reanudar, de manera de alcanzar resultados, las conversaciones intercomunales con la parte grecochipriota en cooperación con la misión de buenos oficios del Secretario General que le confió el Consejo de Seguridad en su resolución 367 (1975) y sobre la base del marco existente ya convenido mutuamente, que incluye los acuerdos a alto nivel de febrero de 1977 y de mayo de 1979, la declaración inaugural del Secretario General de 1980 y el documento de “evaluación” de 1981.

95. Aún está en pie nuestra propuesta para una reunión en la cumbre entre los dirigentes de las dos partes. Todavía se encuentran en la mesa de negociaciones nuestros esfuerzos contenidos en el conjunto de propuestas de paz [véase S/16159, *anexo*], relativo al reasentamiento de Varosha y la utilización del Aeropuerto Internacional de Nicosia.

96. Estamos dispuestos a entablar negociaciones de fondo con la parte grecochipriota en un pie de igualdad. No establecemos condiciones, y sinceramente creemos que no debiera permitirse que la parte grecochipriota utilice el cambio en el nombre de una entidad, que para todos los fines y propósitos era una entidad independiente en todo sentido, como pretexto para abandonar las conversaciones que, como todo el mundo reconoce, es el único medio viable para una solución definitiva del conflicto.

97. En cuanto a la cuestión de las personas desaparecidas, me complace poder decir lo siguiente. En lo que atañe a la parte turcochipriota, no existen obstáculos en el camino de la reanudación del trabajo de investigación y de las deliberaciones del Comité sobre las Personas Desaparecidas en Chipre, tripartito y autónomo. Nos ha complacido muchísimo saber por conducto de los canales habituales que la parte grecochipriota había retirado su condición previa de procedimiento, que estaba impidiendo el comienzo del trabajo real del Comité.

98. El tercer miembro del Comité, el Sr. Pilloud, acompañado del representante turcochipriota, hizo una visita de cortesía al Presidente Denktas el 28 de noviembre y fue debidamente informado del deseo de la parte turcochipriota de que el comité inicie su trabajo de investigación tan pronto como sea posible. La parte turcochipriota fue informada de que la parte grecochipriota no pudo dar la autorización final y estaba aguardando el regreso del Sr. Kyprianou a la isla para llegar a una decisión política sobre el asunto. El Sr. Pilloud aguarda en la actualidad la decisión grecochipriota a fin de regresar a la isla y, es de esperarse, comenzar los trabajos del Comité.

99. En lo que a la resolución se refiere, la resolución 186 (1964), del Consejo de Seguridad, de 4 de marzo de 1964 es infortunada porque debido a ella fueron aceptados como Gobierno de Chipre el Arzobispo Makarios y el ala grecochipriota de la República de Chipre bicomunal, mientras que el ala turcochipriota fue ignorada y fue considerada simplemente como "la comunidad turcochipriota". Y fue esa resolución irrealista, contraria a los arreglos constitucionales de Chipre, la que dio la aprobación para el ataque de elementos armados griegos contra los turcochipriotas en toda la isla.

100. La resistencia turcochipriota a los ataques grecochipriotas y la negativa de la comunidad turcochipriota a inclinarse ante la voluntad ilegítima de Makarios eran perfectamente honorables y válidas desde el punto de vista constitucional. Los turcochipriotas no debían obediencia alguna al ala grecochipriota del Gobierno bicomunal de Chipre y ninguna obligación o requerimiento de orden constitucional, legal o moral nos los imponía, de modo tal que no teníamos la intención de someternos a la fuerza bruta. He aquí nuestro dolor de 11 años hasta 1974: 103 aldeas destruidas; 30.000 turcochipriotas se convirtieron en refugiados; todos los derechos constitucionales negados; todos los elementos turcochipriotas expulsados de la administración bicomunal; todos los pagos presupuestarios, cuotas y donaciones interrumpidas; la mitad de la población turcochipriota necesitada de ayuda, y todos los turcochipriotas tratados como proscritos, detenidos ilegalmente, asesinados o desaparecidos para siempre. Y ahora el Consejo de Seguridad está tratando de imponer a mi pueblo la voluntad ilegal de los grecochipriotas una vez más.

101. No, no podemos aceptarlo y no nos someteremos ante los grecochipriotas. No lo hemos hecho por espacio de dos decenios y seguiremos rechazando las falsas pretensiones sustentadas al efecto por los grecochipriotas: primero, que los grecochipriotas forman la nación chipriota y que sólo ellos son el pueblo de Chipre; segundo, que representan y seguirán representando al legítimo Gobierno de Chipre; tercero, que los turcochipriotas son un grupo étnico o minoría dentro de la nación chipriota; y cuarto, que los turcochipriotas, como pueblo, no tienen derecho a la libre determinación.

102. De una vez por todas debemos destruir esas ilusiones y poner término a esa referencia irreal de una entidad inexistente, como el pretendido Gobierno de Chipre. Hace exactamente 20 años, el Arzobispo Makarios, a fin de alcanzar su sueño, la *enosis*, desató sus ejércitos secretos para aniquilar a los turcochipriotas. Esas matanzas, ese hostigamiento y esa abducción continuaron por espacio de 11 años hasta el 20 de julio de 1974.

103. ¿La UNFICYP ha sido efectiva en la prevención de las matanzas de los turcos por las hordas griegas? No, nunca fue efectiva. El único elemento efectivo estuvo dado por las fuerzas armadas turcas. A última hora, nos salvamos gracias a la legítima y oportuna intervención de Turquía. Gracias a Dios y gracias a nuestros salvadores, las fuerzas armadas turcas. Nuestra protección es y seguirá siendo la garantía de Turquía hasta tanto se logre la solución final. Sin esta garantía, los griegos necesitarían

solamente 24 horas para aniquilarnos. ¿Se desea, acaso, que esto ocurra en Chipre? La UNFICYP no fue ni es efectiva para impedir los asesinatos de turcochipriotas por los griegos.

104. Algunos de ustedes me preguntaron si nuestra seguridad se vería en peligro en el caso de que se retirase la UNFICYP. Mi respuesta fue "no". Nuestra seguridad, como ya lo he expresado, fue y sólo puede ser efectivamente garantizada por las fuerzas armadas turcas. Por consiguiente, el retiro de la UNFICYP no afectaría en modo alguno la seguridad de la población turcochipriota. Los acontecimientos del pasado han demostrado tristemente que ni el Consejo de Seguridad ni la UNFICYP como fuerza están preparados para garantizar la existencia misma de mi pueblo, al igual que su supervivencia y libertad.

105. Cuando por espacio de 11 años fuimos tratados por los griegos como ciudadanos de segunda clase, se nos aconsejó que tuviésemos paciencia. Así lo hemos evidenciado durante 20 años. Se nos dijo que no debíamos abandonar la mesa de negociaciones porque el mundo nos condenaría. No fueron los turcochipriotas los que abandonaron la mesa de negociaciones y los que pisotearon los foros internacionales mediante resoluciones unilaterales que, en caso de haberse aplicado, habrían significado el fin de los turcochipriotas como confundadores de la República de Chipre. No hemos abandonado la mesa de negociaciones pero se nos ha condenado igualmente. No abandonamos la mesa de negociaciones cuando pensábamos que estábamos sentados en un pie de igualdad, considerando el restablecimiento de la asociación en la República, solamente para advertir que la Asamblea General de las Naciones Unidas ha dado al ala grecochipriota el mandato de borrarlos del mapa de Chipre, si fuera necesario, con la ayuda de las Naciones Unidas.

106. Confiábamos en que el Consejo de Seguridad hubiese aprovechado esta oportunidad rápidamente para cumplir los dos objetivos primordiales del momento: la extensión del mandato de la UNFICYP y el apoyo a los buenos oficios del Secretario General. Sinceramente creíamos que redundaba en interés de todos que el Consejo adoptase una resolución clara y concisa respondiendo a las tareas inmediatas que tiene ante sí, sin dar lugar a un debate áspero. Creíamos también que el Consejo tenía precedentes que seguir —como lo hizo el 29 de noviembre de 1983, en la resolución 543 (1983), en el caso de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación— a fin de no entrar en la sustancia del conflicto, evitar cuestiones contenciosas y mantener una actitud de equidistancia respecto de las dos partes implicadas en la controversia.

107. Con tales razones y metas en mente, propusimos un proyecto de resolución simple y conciso que se refería a las tareas más inmediatas que el Consejo tiene ante sí, a saber, la extensión del mandato de la UNFICYP y la expresión de apoyo para la continuación de la misión de buenos oficios del Secretario General que le fuera confiada por la resolución 367 (1975) del Consejo sin ir más allá.

108. Creíamos también sinceramente que teníamos el derecho de esperar un enfoque más equilibrado de parte del Consejo a la luz de los últimos acontecimientos. El 15 de noviembre apelamos al mundo entero para que dejara de prestar reconocimiento al régimen ilegítimo, ilegal e inconstitucional de los grecochipriotas que han estado navegando bajo la bandera falsa del Gobierno de Chipre. Ese día el pueblo turco de Chipre alzó su voz ante el mundo con su objeción concluyente respecto de la pretensión y detentación del Gobierno por este régimen racista e ilegal de los grecochipriotas. Teníamos que poner fin a esa actuación del ala grecochipriota de la República bicomunal de Chipre que había continuado por espacio de 20 años, hasta con la connivencia del mundo.

109. El pueblo turco de Chipre pedía constantemente al mundo que actuase para corregir esa injusticia tan flagrante que se le había hecho, poniendo de ese modo fin a un estado de cosas inconstitucional. Durante 20 años hemos observado pacientemente a los usurpadores del poder central en Chipre posar como el legítimo Gobierno de Chipre ante los ojos del mundo, en tanto la situación política del ala turcochipriota dentro del cuerpo político de Chipre se veía constantemente erosionada, luego de pasar de asociado cofundador de la independencia y soberanía de la República de Chipre a una condición de comunidad minoritaria o grupo étnico destinado a convertirse en sujetos serviles de los amos grecochipriotas en una república grecochipriota.

110. La proclamación de la República Turca de Chipre Septentrional es la manifestación del derecho del pueblo turco de Chipre a la libre determinación, adquirido conjuntamente por las dos comunidades cuando Chipre logró la independencia. Después de todo, es axiomático que, en un país o Estado como Chipre, donde no existía ninguna nación como tal y donde el Estado nació como resultado de la asociación mutuamente consentida de las dos comunidades nacionales, independientemente de las proporciones demográficas, y donde el ejercicio del derecho a la libre determinación de una de las comunidades nacionales, especialmente, la forma como se puso de manifiesto, habría dado por resultado el esclavizamiento de la otra, ambas comunidades nacionales poseen el derecho a la libre determinación.

111. La proclamación de la independencia por el pueblo turco de Chipre representa no sólo una negativa resonante a la *enosis* sino también un rechazo categórico del estado de minoría, y una observación inequívoca de la ilegitimidad del Gobierno de Chipre, representado por los impostores grecochipriotas.

112. En los últimos 20 años, nuestro enfoque con respecto a las resoluciones que extendieron el mandato de la UNFICYP, ha sido muy consecuente. Hemos dado nuestro consentimiento a las resoluciones que extendieron el mandato de la UNFICYP sólo después de haber dejado constancia de nuestras firmes reservas acerca de las referencias realizadas al llamado Gobierno de Chipre. Además, siempre hemos destacado el fenómeno obvio de que, mientras no se cuestione la legitimidad y constitucionalidad de la administración grecochipriota que actúa como Gobierno de Chipre, no negociará con el lado turcochi-

priota en un pie de igualdad, de una manera orientada a obtener resultados, con miras a lograr una solución sobre la base ya convenida. El mismo grave error se cometió en la última resolución del Consejo de Seguridad, la resolución 541 (1983) del 18 de noviembre. Esta fue la última gota que nos convenció de que el actual Estado inconstitucional de cosas se ve favorecido por muchos a nuestras expensas.

113. Me apena decir que la resolución que consideramos hace esto y mucho más. Por lo tanto, me siento obligado a poner de manifiesto nuestra reacción ante esta resolución no realista, con pocas palabras; baste decir que es inaceptable para nosotros. El Consejo incluso ha decidido, por insistencia del lado grecochipriota, suprimir de esta resolución los párrafos referentes a las conversaciones intercomunales que aparecían en las resoluciones anteriores.

114. Por lo tanto, el Gobierno de la República Turca de Chipre Septentrional, por las razones antes enumeradas, rechaza totalmente esta resolución y desde ahora en adelante los principios, el alcance, las modalidades y los procedimientos de cooperación entre las autoridades de la República Turca de Chipre Septentrional y la UNFICYP tendrán como única base las decisiones que sean tomadas solamente por el Gobierno de la República Turca de Chipre Septentrional.

115. En cuanto a las operaciones de la UNFICYP en Chipre, nuestra posición ha sido muy consecuente y clara. Nunca hemos estado en contra de las operaciones y el mandato de la UNFICYP en Chipre y hemos tenido buenas relaciones de trabajo con la Fuerza. Lo que realmente nos ha molestado recientemente es la conducta y la actitud de algunos de los países que contribuyen con tropas. Opinamos que la política adoptada por los países contribuyentes de tropas, en una operación determinada de mantenimiento de la paz, tiene una importancia fundamental para la eficacia y el buen cumplimiento de las obligaciones de mantenimiento de la paz en el terreno. En los casos en que las fuerzas de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz operan con el consentimiento de las partes en el conflicto, como ocurre en Chipre, es doblemente importante que las operaciones se realicen en forma imparcial, sin trabas y sin la carga de la política del respectivo país contribuyente de tropas en cuanto al fondo político de la cuestión. Por lo tanto, es igualmente fundamental que los países que contribuyen con tropas mantengan una posición imparcial y equitativa frente a las partes involucradas y sobre el fondo de la cuestión, como condición *sine qua non* de la eficacia y el éxito de la operación de mantenimiento de la paz. Sin la confianza de las partes involucradas es difícil imaginar que las fuerzas de mantenimiento de la paz puedan actuar con eficacia. Todas las partes interesadas deben tener cuidado de no deteriorar la confianza de una u otra de las partes que dan su consentimiento a la operación.

116. El comportamiento y el historial de las votaciones de algunos de los países que contribuyen con tropas a la UNFICYP respecto de la resolución 37/253 de la Asamblea General y de la resolución 541 (1983) del Consejo de Seguridad han deteriorado —debo destacarlo— nuestra

confianza en las operaciones de la UNFICYP. La tradición siempre honrada de mantener la imparcialidad sobre el fondo político del conflicto fue quebrada en esas ocasiones por estos Estados Miembros, incluso algunos representados en esta sala. Aunque en modo alguno cuestionamos el derecho de ningún país a ejercer su derecho soberano de votar en la forma que estime conveniente en cualquier cuestión, tratamos de destacar que el mantenimiento de la paz es un objetivo noble, cuyo cumplimiento requiere una imparcialidad meticulosa.

117. Deseo aprovechar esta oportunidad para transmitir al Secretario General nuestro profundo agradecimiento y admiración por su constante dedicación a una solución justa y duradera del conflicto de Chipre. El Gobierno de la República Turca de Chipre Septentrional desea rendir homenaje a las excelentes cualidades diplomáticas y al ejemplar sentido de justicia y comprensión que demostró el Sr. Pérez de Cuéllar en sus largos años de participación en la cuestión de Chipre. También deseamos reiterarle nuestra total confianza y nuestro deseo de que continúe con su misión de buenos oficios, a la que aquí comprometemos nuestra cooperación plena y sin retaceos.

118. También expresamos nuestro cálido agradecimiento y aprecio al Sr. Hugo Gobbi, quien, como Representante Especial del Secretario General en Chipre, demostró una capacidad excepcional para adoptar un enfoque equilibrado y hábil frente al asunto en consideración. Su consagración al problema de Chipre es total y sincera. Le deseamos un éxito total en el elevado cargo que desempeña actualmente. Nos complace saber que continuará como Representante Especial del Secretario General en Chipre. También deseo transmitir nuestro sincero agradecimiento a todos los miembros de la Secretaría que han actuado en la cuestión de Chipre.

119. No me empeñaré en responder a las absurdas hipocresías del representante del régimen racista, porque es una repetición exacta de la declaración que ya formuló hace un mes, y en aquel entonces ya la refutó totalmente mi Presidente. Voy a ser positivo y constructivo y no voy a contestar a sus alegatos. Aunque tengo aquí cinco páginas más que se refieren a sus acusaciones respecto a la ocupación, no las voy a leer. Sin embargo le pido, Señor Presidente, que solicite a la Secretaría que estas cinco páginas sean incluidas en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad* [véase S/16232, anexo].

120. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador es el representante de Turquía, a quien doy la palabra.

121. Sr. KIRCA (Turquía) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, para comenzar, permítame presentarle mi caluroso agradecimiento. Usted ha dado muestras, durante las difíciles consultas llevadas a cabo con respecto a la resolución aprobada hoy, de una imparcialidad ejemplar y una paciencia inquebrantable. Debo decirle que se lo agradezco y que no lo olvidaré. Permítame también presentar mis felicitaciones al Sr. Víctor Gauci, representante de Malta, quien dirigió las labores del Consejo durante el mes pasado con una diligencia excepcional.

Deseo asimismo saludar al Secretario General, manifestándole una vez más que continúa gozando de la plena confianza de mi Gobierno.

122. La resolución 544 (1983) que acaba de ser aprobada por el Consejo, fue rechazada en su totalidad por el Gobierno de la República Turca de Chipre Septentrional. En opinión de mi Gobierno, esta decisión del Gobierno turcochipriota está perfectamente justificada. A mi vez, debo comunicar al Consejo que el Gobierno turco rechaza completamente dicha resolución.

123. Al rechazar en su totalidad la resolución mencionada, el representante del Gobierno turcochipriota ha formulado hace un momento una declaración, en nombre de su Gobierno, según la cual "desde ahora en adelante los principios, el alcance, las modalidades y los procedimientos de cooperación entre las autoridades de la República Turca de Chipre Septentrional y la UNFICYP tendrán como única base las decisiones que sean tomadas solamente por el Gobierno de la República Turca de Chipre Septentrional" [véase párr. 114 *supra*]. El Gobierno turco apoya esa declaración y manifiesta, a su vez, que los contactos de las autoridades turcas en Chipre con la UNFICYP continuarán de ahora en adelante sobre la base de esa declaración turcochipriota.

124. La UNFICYP fue enviada a la isla en 1964 como consecuencia de las agresiones efectuadas por los grecochipriotas contra sus compatriotas turcos. No obstante, el emplazamiento de esa Fuerza en la isla no tuvo el efecto esperado. Desde 1964 hasta julio de 1974, fecha de la llegada de las tropas turcas a la isla, la comunidad turcochipriota y sus miembros continuaron siendo objeto de las más severas exacciones. Los incidentes de este tipo cesaron completamente merced a la llegada de la fuerza de paz enviada desde Turquía. Estos son hechos históricos, que la cronología se encarga de demostrar de una manera irrefutable. Debo añadir que las fuerzas armadas turcas van a permanecer en el territorio de la República Turca de Chipre Septentrional, a pedido del Gobierno de ese país, hasta que se logre una solución final que reconozca y garantice los derechos y la seguridad de la comunidad turca en la isla.

125. Actualmente, la UNFICYP supervisa la zona de la cesación del fuego y presta algunos servicios humanitarios. Si bien las actividades que acabo de mencionar son apreciadas en su justo valor por la República Turca de Chipre Septentrional y por Turquía, no hay que perder de vista el hecho de que la cesación del fuego será respetado de todas maneras y que los servicios humanitarios continuarán, pues esa es la voluntad común de la República Turca de Chipre Septentrional y de Turquía.

126. La presencia de esa Fuerza en la isla demuestra el interés que las Naciones Unidas asignan a Chipre. La Fuerza cumple una función política a la cual la República Turca de Chipre Septentrional y Turquía no se oponen en principio. Hay que tener en cuenta que la expresión y orientación de ese interés eminentemente político deben estar de conformidad con los principios elementales del derecho y la justicia. Ahora bien; lamentablemente, ese no es el caso.

127. ¿Cuántas veces más todavía los representantes de Turquía y de la comunidad turca de Chipre se verán obligados a repetir lo que ya han debido explicar en numerosas oportunidades? Que la República de Chipre es un Estado creado por tratado internacional. Que un tratado especial ha garantizado los Artículos Básicos de la Constitución chipriota. Que una de esas disposiciones fundamentales prohíbe toda enmienda con respecto a ellas. Que el Tratado de Garantía¹ obliga no solamente a Chipre, Grecia, Turquía y el Reino Unido, sino que constituye también parte integrante de esa Constitución chipriota. Que los Artículos Básicos no enmendables de esa Constitución, que garantizan la bicomunalidad del Estado, fueron pisoteados por los grecochipriotas y por Grecia. Que como consecuencia de un golpe de estado en 1963, los derechos constitucionales de los turcochipriotas fueron abolidos y constantemente violados. Que el Gobierno exclusivamente grecochipriota surgido de ese golpe de estado no puede, en derecho constitucional ni en derecho internacional, aspirar legítima y legalmente al título de Gobierno de la República de Chipre, pues ese Estado debe su existencia a tratados internacionales. Que el respeto a la superioridad de la norma de derecho y del principio de la inviolabilidad de los tratados internacionales debe prohibir a terceros Estados, y en especial a las Potencias garantes, reconocer esa condición de gobierno legal y legítimo a una administración usurpadora que no puede aspirar a representar sino a su propia comunidad.

128. No nos cansaremos de repetir esas verdades. Las defenderemos con firmeza, y defenderemos los derechos de la comunidad turcochipriota porque nosotros, los turcos, tenemos los medios para hacerlo.

129. A quienes se obstinan, por razones poco comprensibles, en ratificar la violación del derecho, les diremos que su mensaje no tiene posibilidad alguna de lograr credibilidad a los ojos del pueblo turco ni del pueblo turcochipriota. Este es el motivo por el cual debo afirmar que el interés que muestra en el problema chipriota tal o cual órgano internacional, en tanto continúe apoyando y ratificando la usurpación, dejara escéptico al pueblo turco, pero exasperará al pueblo turcochipriota.

130. Dentro de ese contexto encuentra su lugar la presencia de la UNFICYP, presencia que porta el testimonio del interés político de las Naciones Unidas en la cuestión de Chipre.

131. También en este mismo contexto debe entenderse el rechazo total de la resolución en cuestión por la República Turca de Chipre Septentrional y por Turquía.

132. He hablado de escepticismo y exasperación. En efecto, es sumamente difícil para los pueblos turcochipriota y turco apreciar las razones de ese desconocimiento, esa denigración sistemática de los derechos más elementales de la comunidad turcochipriota. En realidad, existen pocos casos en que el derecho y la justicia se encuentren al alcance de una mera operación de deducción. Existen pocos casos en que la lógica y la moral se encuentren e identifiquen tan perfectamente. Los Estados, al igual que los hombres, se comunican siempre mediante digresiones lógicas. Los Estados, al igual que los

hombres, se deben comportar según la justicia y la moral; de lo contrario, se destruye la armonía en la sociedad de Estados entre la percepción consciente y el imperativo categórico. ¿Cómo sorprenderse entonces del escepticismo del pueblo turco y de la exasperación del pueblo turcochipriota, cuando los órganos internacionales se abstienen de seguir los preceptos, ya sea de la lógica o de la justicia?

133. Un ejemplo claro de ello nos lo da un párrafo especialmente interesante de la resolución 541 (1983) del Consejo de Seguridad. En ese párrafo el Consejo se preocupa de recordar el Tratado de Garantía del 16 de agosto de 1960, 23 años y medio después de su entrada en vigor. Que el Consejo lo recuerde es todo un acontecimiento; un acontecimiento importante y positivo. Pero el Consejo lo ha recordado solamente para atacar a la proclamación de independencia de la comunidad turcochipriota. Agradezco al orador que en el curso de este debate ha tenido a bien explicar que ese párrafo no lleva implícita la negación de la existencia de otros casos de violación del Tratado. Justamente, el pecado original es el golpe de estado grecochipriota de 1963. Ese golpe de estado ha violado flagrantemente el Tratado de Garantía pero jamás fue criticado por el Consejo de Seguridad o la Asamblea General. Más aún, al reconocer a la administración grecochipriota como el Gobierno de la República de Chipre, esos órganos internacionales lo han absuelto del pecado original. Y ahora utilizan el anatema contra quienes se niegan a mancharse con el pecado original.

134. La proclamación de independencia turcochipriota no es más que un acto de represalia que adquiere su legalidad y legitimidad de la ilegalidad e ilegitimidad de la destrucción unilateral de las instituciones de la República de Chipre por los grecochipriotas. Más aún, conforme a los principios generales del derecho, ese acto de represalia no tiene otro fin que restablecer el estado de cosas creado por los Artículos Básicos de la Constitución, como lo estipula el Tratado de Garantía, puesto que en esa proclamación de independencia la comunidad turcochipriota ha declarado que la única intención que la anima es entenderse con la comunidad grecochipriota a fin de regenerar y reestructurar las instituciones destruidas de la República de Chipre, sobre una base bicomunal, bizonal y federal, en pie de igualdad.

135. Cuando el Consejo de Seguridad recuerda el Tratado de Garantía de 1960 para deplorar la independencia turcochipriota y lo envía inmediatamente a las tinieblas del olvido para honrar al usurpador grecochipriota, destructor de la república bicomunal, es mi deber recordar aquí que esa actitud provoca sonrisas en Turquía y cólera en la comunidad turcochipriota. En cuanto a aquellos que, por tradición, se contentan sólo con hablar, el estrépito que forman no llega ni a nuestras orejas.

136. Pero dejemos todo eso en la esperanza de que reluzca la simple verdad y que cada uno comprenda que no es posible basarse en la injusticia para llegar a una solución perdurable fundada en la justicia, y concentramonos en las posibilidades de un arreglo definitivo. En cuanto a ese capítulo, mi Gobierno considera que debe tratar de disipar ciertas ilusiones.

137. Algunos círculos parecen alentar la esperanza —aunque inútil— de que la comunidad turcochipriota pueda ser convencida de que anule su decisión y, de no ser así, por lo menos que Turquía podría ser a su vez convencida de que retire el reconocimiento al Estado turcochipriota independiente. Tales esperanzas no solamente están en contradicción con un simple análisis político de los elementos del problema, sino que, por otro lado, pecan de una ignorancia total de la estructura psico-social de la sociedad turca. Seguimos siendo —afortunadamente— una sociedad que encuentra su felicidad en la satisfacción de su sentido del honor. Nadie debe aventurarse jamás a intentar poner de rodillas a la nación turca.

138. El año de 1921 debe traer recuerdos para muchos. Hemos enfrentado la adversidad y hemos decidido que jamás aceptaremos la derrota. El deshonor, para nosotros, es peor que la derrota. Quienes esperen la realización de lo imposible pueden esperar hasta el fin de los tiempos, si les basta la paciencia.

139. Pero la comunidad turcochipriota, con el apoyo de Turquía, está abierta al entendimiento, la negociación, la transacción. No plantea requisitos previos para negociar; que nadie se los trate de imponer.

140. Los esfuerzos deben concentrarse no en tratar de humillar a la comunidad turcochipriota y a Turquía, que no se dejarán humillar; deben concentrarse únicamente en reunir en la misma mesa de negociación a los dos interlocutores sempiternos de la isla de Chipre.

141. Y, si se me permite, una última palabra: esa resolución, aprobada a pesar del precedente jurídico establecido por el propio Consejo en su resolución 543 (1983), de 29 de noviembre, desgraciadamente, no ha de contribuir a reducir la tirantez y facilitar el entendimiento.

142. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El representante de Chipre ha pedido la palabra para ejercer su derecho a contestar y se la concedo.

143. Sr. MOUSHOUTAS (Chipre) (*interpretación del inglés*): Me veo obligado a ejercer el derecho a contestar a pesar de que muchas alegaciones, distorsiones y falsedades abiertas han sido repetidas y plenamente expuestas en este foro durante sesiones del Consejo cada seis meses, y más recientemente durante sus reuniones del 16 al 18 de noviembre [sesiones 2497a. a 2500a.]. Como de costumbre, considero la declaración hecha por mi compatriota el Sr. Atalay como hecha por el opresor, el agresor y el usurpador de nuestros hogares y tierras. Quien habla en nombre de otros, habla también en su propio nombre.

144. En primer lugar, permítaseme decir que considero que es el colmo de la audacia que el agresor, Turquía, el usurpador, el opresor de nuestro pueblo, de todo nuestro pueblo —griegos, turcos, armenios, maronitas, latinos— y el ocupante del 40% de nuestro territorio, contrariamente a las repetidas resoluciones de las Naciones Unidas, acuse a su víctima de usurpación de poder. ¿A qué usurpación se refiere el representante turco? ¿A qué país? Estamos en Chipre y permaneceremos allí porque a él pertenecemos. Es la tierra natal ancestral de griegos, turcos, arme-

nios, maronitas y chipriotas latinos. Es nuestro desafortunado pequeño país. Ha sido nuestro país durante siglos.

145. Turquía es un elemento extraño e indeseable en Chipre. Su presencia en Chipre, por propia admisión del Sr. Ozal, está basada en razones expansionistas y de salvaguardia de la seguridad turca. Una pequeña población de medio millón amenaza a la poderosa Turquía. ¡En verdad, qué ridículo argumento!

146. Estamos aquí en el Consejo porque somos el único y legítimo Gobierno de Chipre, un Gobierno democrático debidamente elegido. Estamos aquí porque hemos sido debidamente reconocidos por todo el mundo, aunque no, por ventura, por el agresor. Nuestro Gobierno y sistema son libres, no se trata de una democracia disfrazada, como sucede en su caso. Nosotros no hemos expulsado a nadie —y por supuesto, a ningún funcionario turcochipriota— del Gobierno. Los ministros turcochipriotas y los demás funcionarios no se encuentran actualmente en el Gobierno, no por elección nuestra, sino debido a la amenaza que pesa sobre sus vidas a causa del agresor, que mina el Gobierno de la República de Chipre. Repito, no fueron expulsados; fueron forzados por los turcos a abandonar el Gobierno, y lo tuvieron que hacer. De hecho, anhelamos y luchamos por su retorno. Como mi Presidente declaró solemnemente en la Asamblea General en octubre, en la 15a. sesión del trigésimo octavo período de sesiones, les damos la bienvenida e invito al representante de Turquía a que acepte el orden Constitucional de 1960.

147. Los componentes de la comunidad turcochipriota nunca han sido y no son hoy considerados por nosotros como ciudadanos de segunda categoría. Nuestro sentido de la justicia y del orgullo —en el buen sentido de la palabra no en el sentido usado por el representante del agresor— no nos permite hacerlo. Repito aquí que la comunidad turcochipriota constituye una parte preciosa e inseparable de nuestro pueblo, y ha sido tratada como tal. Cuando el 18% de mi país, esto es, la comunidad turcochipriota, tenía el 30% de los cargos de servicio civil, el 40% de los puestos de policía y de la guardia nacional, se precisa mucha arrogancia para que alguien hable de un pueblo oprimido o indeseable.

148. Es cierto que la comunidad turcochipriota ha sufrido; pero ello ha sido debido a su liderazgo divisivo y particionista, a su política segregacionista. Hemos escuchado las causas de su sufrimiento por parte del representante del agresor. Los miembros del Consejo pueden elegir: por una parte, está su versión; de otra, tenemos la más alta autoridad independiente, el sagaz Secretario General, y cito una vez más de su informe de 1965, que considero es la réplica para silenciar estas falsedades:

“Los dirigentes chipriotas turcos han adoptado una actitud rígida contra toda medida que pudiera llevar a que los miembros de las dos comunidades vivan y trabajen juntos, o que pudieran colocar a los chipriotas turcos en una situación en que se vieran obligados a reconocer la autoridad de los representantes del Gobierno . . . la consecuencia ha sido una política al parecer deliberada de aislamiento propio de los chipriotas turcos . . . las estrecheces sufridas por los habi-

tantes chipriotas turcos son resultado directo de esa política de propio aislamiento, impuesta a la fuerza por los dirigentes a la masa de la población" [Véase S/6426, párr. 106].

149. El representante turco habla acerca de la *enosis*. No es un secreto que el derecho a la libre determinación reivindicado por los chipriotas durante los años coloniales tendía a la *enosis*. Las actas de la Asamblea General están ahí y no se pueden negar. Pero, ¿qué ocurre hoy? Hoy existe un Estado independiente, soberano y no alineado, miembro de las Naciones Unidas, que lucha por permanecer así a pesar de los actos de genocidio turcos contra nuestro pueblo. Su Cámara de Diputados declaró el 20 de septiembre de 1979 y el 2 de octubre de 1981:

"su objetivo inmovible de plena independencia y su rechazo de cualquier solución que pueda abolir su independencia o anexionar en cualquier forma todo o parte del territorio de la República de Chipre a otro Estado. Además, estipuló su rechazo de toda partición o declaración de cualquier parte de Chipre como Estado independiente".

150. Creo haber abordado la cuestión de la *enosis*. La cuestión del intento de desmembramiento y de secesión es una cuestión que tiene que explicar el representante de Turquía.

151. Como ya hemos dicho en otra ocasión, siempre hemos aceptado la igualdad de nuestros ciudadanos. Hemos aceptado que cada hombre tiene derecho a un voto, que todos son iguales ante la ley, que tienen el derecho a un trato igual y a igualdad de oportunidades; pero no podemos aceptar la igualdad numérica. No podemos aceptar que el 18% de la comunidad turcochipriota equivalga al 82%, la comunidad grecochipriota.

152. Ese tipo de igualdad numérica ataca en su raíz cualquier principio democrático y crea de hecho la desigualdad, que a su vez rompe el equilibrio sobre el cual debe basarse el sistema federal. La pretensión turca de que hay un acuerdo de dos socios, pueblos, de formar la federación y vivir en sus propias zonas bajo el gobierno de su propio Estado federado, es una distorsión del acuerdo Makarios-Denktaş de 1977. Además, la referencia a las resoluciones de las Naciones Unidas sobre Chipre de que las conversaciones habrían de celebrarse "en pie de igualdad" indica que las negociaciones deben realizarse libremente sin que ninguna de las partes se vea obstaculizada en el diálogo intercomunal y en forma alguna predetermina o prescribe la índole de la solución, que debe basarse en las resoluciones de las Naciones Unidas.

153. El representante turco se refirió a las conversaciones intercomunales, una historia de promesas no cumplidas y de violación de solemnes compromisos contraídos. Esa ha sido la historia de las conversaciones intercomunales, que fueron realizadas, no en forma libre, como lo requerían las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, sino bajo la presión de las tropas de ocupación. Con una serie de hechos consumados y otras ilegalidades perpetradas metódicamente mientras las conversaciones estaban en curso, Ankara trató de

consolidar su poder militar en la zona ocupada y completar así sus objetivos de partición. Hablando de las conversaciones de labios para afuera, Turquía las utilizó como cortina de humo para engañar y silenciar a la comunidad internacional, ganando con ello tiempo para cumplir sus metas insidiosas contra la integridad territorial y la unidad de la República de Chipre.

154. "¿Por qué se quejan?", preguntaba Ankara cuando se le reprochaba no haber cumplido las resoluciones de las Naciones Unidas. "Las conversaciones intercomunales están en curso. Tenemos que esperar los resultados antes de retirar nuestras tropas", decía.

155. Mientras tanto, se aseguraron, por supuesto—a través de las tácticas dilatorias y las políticas de *ucase*—, que las conversaciones no condujeran a ninguna parte. En otras palabras, las conversaciones eran útiles para Turquía en tanto se celebraran interminablemente y transmitieran alguna esperanza de buenos resultados para la anhelante comunidad internacional y las angustiadas víctimas de la agresión turca. En este proceso interminable, el Gobierno de Chipre hizo dolorosas concesiones en su deseo por romper el estancamiento creado por las tácticas dilatorias de Ankara y su intransigencia recalcitrante.

156. Primero se nos dijo: "¿Por qué no ser realistas? No importan las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, que especifican que primero deben producirse la retirada de las tropas de ocupación y la cesación de la injerencia extranjera en la República de Chipre, y luego debe negociarse sobre los aspectos internos del problema. ¡Tengan un gesto con Turquía! ¡Acepten negociar y tomen la palabra a los turcos, que dicen que están dispuestos a negociar una solución de acuerdo con los lineamientos de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad!" Les tomamos la palabra a los turcos y aceptamos negociar sin exigir—como teníamos todo derecho a hacerlo en virtud de la Carta, el derecho internacional y las resoluciones de las Naciones Unidas—la retirada previa de las fuerzas de ocupación. ¿Qué ocurrió después? La parte turca planteó otra exigencia e hizo otra promesa: el Gobierno chipriota debe aceptar de antemano que la solución del aspecto constitucional del problema tiene que ser federal. Si se hace esto, luego, prometieron, habrá un progreso rápido hacia una solución y una retirada de las tropas turcas.

157. Cuando el Gobierno de Chipre accedió al consejo y la firme solicitud del Secretario General y de los gobiernos en condiciones de influir sobre Turquía, nos vimos enfrentados—y en forma previsible, debería agregar—con un conjunto de nuevas exigencias acompañadas de una garantía atractiva: si el Gobierno chipriota aceptara solamente además que la solución federal convenida del aspecto constitucional fuera aplicada en forma birregional, contrariamente al enfoque multirregional preconizado por el Gobierno chipriota, entonces estaríamos realmente cerca de un acuerdo y de una retirada de las tropas de ocupación.

158. Nuevamente se hicieron firmes requerimientos y se plantearon argumentos para más concesiones unilaterales, acompañadas de seguridades de un rápido progreso

hacia una solución justa, dadas por quienes estaban en condiciones de influir sobre Ankara. El Gobierno chipriota, en su deseo de ver que se pusiera fin a las tribulaciones y a los desgarramientos cotidianos de nuestro pueblo, griego y turco por igual, prestó atención una vez más a esas solicitudes y aceptó una vez más tomar la palabra a la parte turca.

159. Pero, lamentablemente, una vez que la parte turca sacó partido de las nuevas concesiones hechas por el Gobierno de Chipre, como lo había hecho antes en el caso del acuerdo humanitario de agosto de 1975, procedió a crear un nuevo estancamiento en las negociaciones, exigiendo desafiantemente nuevas concesiones de la otra parte sin hacer nada por la suya. Esta, pues, es la triste historia de las conversaciones intercomunales. Estas conversaciones no fueron libres, como se pedía en las resoluciones de este órgano; eran negociaciones a punta de pistola. Desafío al representante de Turquía a que se atreva a señalar una sola medida recíproca tomada por su Gobierno para cumplir con cualquiera de las disposiciones de la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General, refrendada por la resolución 365 (1974) de este órgano, resolución que, hipócritamente, la propia Turquía votó.

160. La parte turca habló de inhibición jurídica. Le agradezco a mi compatriota que me haya recordado que estudié derecho. El usurpador de nuestra tierra, el agresor, el que desarraigó a nuestro pueblo de sus hogares y tierras y trajo colonos para modificar el carácter demográfico de mi país está inhibido de asumir su defensa, ya que, como dijo, de acuerdo con el derecho de equidad —y hasta aquí estamos de acuerdo— Turquía no llegó con las manos limpias; sus manos genocidas estaban realmente ensangrentadas, y esta es una zona en la cual han sobresalido en exterminar pueblos.

161. La parte turca debió haber examinado un poco más minuciosamente el libro que ellos citaron. Ese libro no es autorizado ni objetivo. Las citas que contiene están motivadas por objetivos políticos y nada tienen que ver con la verdad. La cita concreta que se atribuye al Arzobispo Makarios es particularmente falsa y maliciosa. La personalidad del Arzobispo Makarios es demasiado grande para que la manchen distorsiones y falsedades baratas como las que la parte turca ha repetido hasta el cansancio.

162. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy la palabra al representante de Grecia, quien desea ejercer su derecho a contestar.

163. Sr. DOUNTAS (Grecia) (*interpretación del inglés*): Reconozco mi incapacidad para seguir la recitación larga, monótona y en su mayor parte fuera de contexto de artículos periodísticos, declaraciones, discursos y autores oscuros. Desde hace años vienen tañendo esa música. Se les ha dado respuesta, y hay constancia de ello en actas.

164. Pero me siento obligado a señalar a la atención del Consejo la última parte de la intervención del Sr. Kirca, que contiene declaraciones hechas en su estilo característico: con arrogancia pomposa y provincial. Consideramos esas declaraciones como amenazas veladas a la paz en la zona del Mediterráneo sudoriental. Pido a los miembros del Consejo que lean muy detenidamente esas declaraciones, y quiero asegurarles que si Turquía y el pueblo turco tienen sentido del honor —y el pueblo de Grecia lo tiene—, si esas declaraciones se ejecutasen y si esas amenazas se llevasen hasta el punto de su aplicación, la paz quedaría seriamente perturbada en nuestra zona del Mediterráneo.

165. También deseo señalar a la atención de algunos gobiernos y autoridades que so pretexto de imparcialidad vienen desde hace años acordando el mismo trato al criminal y a la víctima, logrando con esta actitud de imparcialidad falsa dar al representante turco la audacia de venir al Consejo a lanzar amenazas veladas contra mi país. Me parece que este órgano internacional tan respetado debería tener en cuenta muy seriamente las declaraciones formuladas en la última parte de la declaración del Sr. Kirca.

166. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): No hay más oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido de esta forma la etapa actual de su consideración del tema del orden del día.

Se levanta la sesión a las 18.35 horas.

NOTA

¹ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 382, No. 5475.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
